

AÑO IV.—NUM. 183

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid, 10 de noviembre de 1932

# GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN





# Narraciones Ejemplares

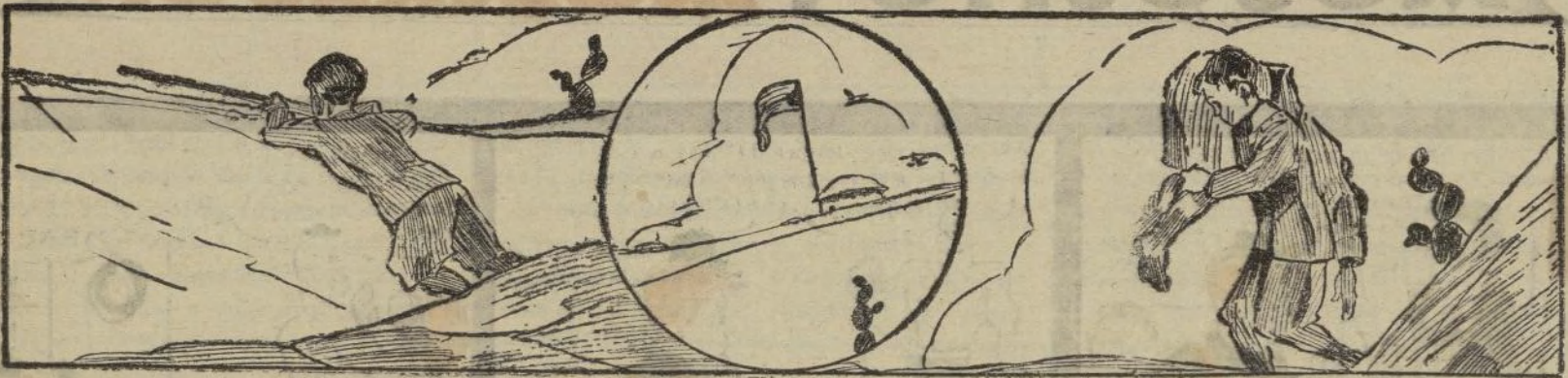


¡Alerta!—exclamó el explorador que camina al frente de las tropas—; El enemigo! En orden de combate. Sombras blancas avanzaban por el frente. Sombras traidoras, sombras de muerte, sonó un disparo, luego otro y otro, después muchos. Los moros, treinta veces más numerosos, atacaban con furia. El brillo de los aceros trazaba en el espacio relámpagos de plata y los moros al fin fueron

rechazados. Pero la lucha no había concluido. Soldados cayeron. Había sangre en el pecho, el enemigo tomaba posiciones y de nuevo el tiroteo se acentuó; silbaron las balas, y a los rudos golpes de las mismas muchos soldados cayeron. Había sangre en el pecho, sangre en la frente de los mozos bravos. De pronto, el capitán levantó su espada. ¡Soldados!—exclamó—que nadie intente retro-

ceder, ¡firmes en sus puestos! ¡no desmayar! El cornetilla miraba al capitán con cariño ¡qué valiente era! él era el alma de todos los suyos, él era el nervio que daba vigor a aquellos españoles.

De repente el cornetilla sintió como si algo suyo y propio se desgarrara, sintió el dolor de una herida que no era suya; sus ojos dilatados por el espanto contemplaron la escena. El ca-



pitán, su capitán, el padre del niño bueno que tan cariñosamente le abrazara, se había llevado las manos al pecho y el cornetilla vió que al retirárselas, las manos del capitán estaban teñidas de sangre, y vió cómo su cuerpo caía en la tierra maldita.

De un salto el cornetilla pasó junto a él, ¡capitán! ¡mi capitán! “¿está usted herido?” “Retírate, pequeño—repuso el capitán—agáchate, van a darte, yo tengo lo mío.” “No diga

usted eso capitán.” El capitán sonrió tristemente—“esto es el fin, pequeño”—. El rapaz sintió como un nudo en la garganta. “¡Animo capitán, déjeme que vea la herida!” Pero el capitán no contestaba, el capitán no le oía ya.

Entonces los soldados iniciaron la huida, corrían ladera abajo en desbandada, ninguno se fijó en que el capitán quedaba allí. El cornetilla entonces se arrastró por el suelo hasta meterse debajo el cuerpo inanimado e inten-

tó levantarse, pero no pudo. El cornetilla lloró de rabia y cual si pudiera oírle dijo: “¡Animo, mi capitán, ayúdeme un poquito!, ¡no se apure, yo no he de dejarle aquí!” Las balas pasaban a su alrededor, cruzaban rozando su cabeza, el cornetilla entonces hizo un esfuerzo desesperado y se incorporó llevando sobre sus hombros el cuerpo del herido.

Marchaba tropezando, cayendo, levantándose con su carga, y de pronto un dolor agudi-



simo sintió en una de sus piernas. Estaba herido. Entonces el rapaz se encomendó a Dios. ¡Señor, dadme fuerzas, que muera yo, pero que pueda llevar a salvo al padre de mi amiguito! Pero el heroísmo del pequeño no podía terminar así, a lo lejos se vió el brillar de los aceros, se oyeron toques de cornetas. Eran los suyos, los suyos que llegaban a tiempo de salvarlos, y haciendo un esfuerzo se abrazó al cuerpo de su capitán cubrien-

dole con el suyo, resguardándole de las balas que aún silbaban a su alrededor. “¡Que muera yo que no tengo a nadie—dijo—pero que no se derrame ni una sola gota de sangre más del padre de mi amigo!” Y así, sobre la tierra enemiga, el cuerpo del cornetilla fue como un manto, como una coraza protectora, sobre el cuerpo aciago de su capitán.

... .. El cornetilla encontró el premio. Un mes

después el capitán y el pequeño estaban ya curados de sus heridas. Pero el cornetilla había entrado a formar parte de una familia. Ya tenía hermanos.

Hermanos de raza, hermanos de sangre y hermanos por cariño, por amor y por gratitud.

Manuel G. BENGOLA.

FIN

AQUI QUEDA DEMOSTRADO COMO EL CAZADOR FUE CAZADO



SI VAS A OBRAR MAL, ADVIERTE QUE CAMINAS A LA MUERTE





## LOS PIRATAS DEL MAR

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA

"Jeromin"

POR

MANUELA C. BENCOA

### A TRAVÉS DE LA SELVA

El avance de los expedicionarios era lentísimo, debido a las grandes dificultades que encontraban a su paso. La selva virgen se cerraba ante ellos como una verdadera muralla de ramas, de troncos y raíces.

Al frente de la tropa marchaban Educa, Petera, Dicks y el viejo y audaz contramaestre Roberto. A golpe de machete se abrían paso a través de la espesura, y así en aquel penoso caminar, les sorprendió la noche, decidiendo entonces hacer alto en un pequeño claro del bosque. No habían hecho sino desceñirse las



mochilas, cuando de pronto un bulo gigantesco se desprendió de un árbol, cayendo sobre uno de los marineros. Era un tigre, un hermoso ejemplar de tigre que, atraído por el olor de la carne, se había arrojado sobre su presa. El hombre y la fiera rodaron confundidos en mortal abrazo. Todo había sido tan rápido, que nadie pudo intervenir. El desgraciado marinero cayó de espaldas y el tigre entonces se alzó sobre sus patas traseras, dispuesto a rematar a su víctima, pero ya el viejo contramaestre Roberto le había encañonado con su pistola, y una bien dirigida bala hizo rodar a la fiera con la cabeza ensangrentada.

Todos acudieron a socorrer al caído; el zarpazo cruel de la bestia había trazado unas profundas huellas en el pecho del marino, que respiraba penosamente.

Al momento lavaron la herida y la vendaron con el mayor esmero. Peters entonces ordenó que encendieran cuatro hogueras, una en cada ángulo del campamento, y en que dos marineros montaran guardia permanente. Al poco rato, todos dormían rendidos por la ruda jornada de aquel día. Unicamente el pequeño Dick tuvo un sueño agitado. Veía a su padre martirizado por los fieros piratas. Batallas espantosas sobre navíos de guerra... Al fin, los músculos agotados pudieron más que la imaginación, y nuestro pequeño aventurero se durmió aquella noche con la sonrisa en los labios.

Al despuntar del nuevo día la pequeña tropa se puso de nuevo en camino. Dos hombres quedaban atrás con el encargo de llevar el herido hasta el barco. La expedición, por lo tanto, había disminuido en número, y ahora caminaba atenta a los menores ruidos, pues por dolorosa experiencia sabía que la selva estaba habitada por terribles enemigos. El viejo contramaestre Roberto calculaba que en otros dos días llegarían a la ciudad misteriosa de los piratas.

De pronto un grito ahogado les detuvo. El marinero que marchaba en cabeza, abriéndose paso con la espada, se había hundido en un terreno fangoso que le cubría hasta las rodillas. Ya corrían a socorrerle, cuando la voz robusta de Peters les detuvo.

—¡Quietos! ¡El que avance está perdido! ¡Son las arenas movedizas!

—¡Pero no podemos dejarle morir así! ¡Es horrible!—exclamó Edma.

En efecto, el infeliz se hundía lenta y fatalmente en las arenas movedizas, que no perdonan a sus víctimas. El fango le llegaba ya hasta la cintura. Pero allí estaba Peters, el atlético Peters. En un segundo se desceñó su faja de seda y la lanzó con fuerza, quedándose él con un extremo.

—¡Atatela bajo los hombros!—gritó al marinero.

Su orden fué cumplida con rapidez. Entonces el hércules tensó sus brazos poderosos, pero no consiguió mover al desgraciado, cubierto ya hasta el pecho por el fango traidor. El coloso hizo un esfuerzo desesperado y sus músculos se hincharon como si fueran a estallar.

—¡Agarraos todos a mí!—gritó con desesperación.

Y los aventureros unieron en masa sus esfuerzos, tirando de la cuerda con ansia infinita.

Era una lucha grandiosa entre la vida y la muerte, una pugna tremenda entre el hombre y la naturaleza. Los marineros hicieron otro esfuerzo con resultado negativo.

Las arenas movedizas cubrieron el cuello del infeliz.

### FIN DEL CAPITULO

JEROMIN es la mejor de las revistas de hoy día. JEROMIN es un primor rebosante de alegría, de gracia fina y humor.

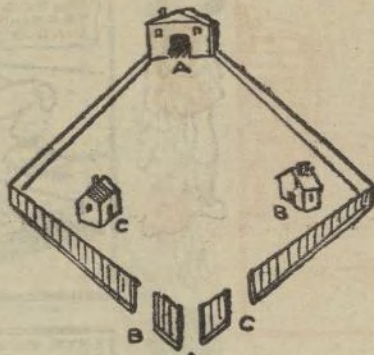
Antonio Sánchez, Hellín (Albacete)

## Problemas de Jeromin

por A. Iruela Alcalá.

### LOS TRES CAMINOS

Dentro de un cercado que tenía tres puertas, tres propietarios, habían construido sus casas en la forma que véis.



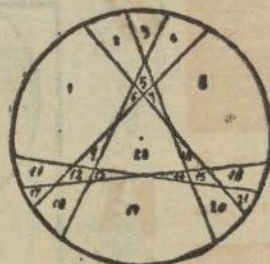
Pero disgustados entre sí, decidieron trazar cada uno un camino para salir por la puerta que era suya; esto es, el propietario de la casa A por la puerta A. El de la B por la B, y el de la C por la C. Pero estos caminos no tenían ni que coincidir ni que juntarse en ningún punto. ¿Cómo lo consiguieron?

(La solución en el número próximo.)

### ¿CUANTOS PEDAZOS?

(Solución)

Aquí tenéis la forma en que hay que trazar las seis líneas para que, sin ninguna pasar por el centro, dividan la circunferencia en el mayor número de pedazos.



## PASATIEMPOS

### 1.—Geografía

A NOTA MUSICAL CI VIRTUD

### 2.—Nombre de animal

AR RIO

### SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- 1.—Sobresada.
- 2.—Isla.

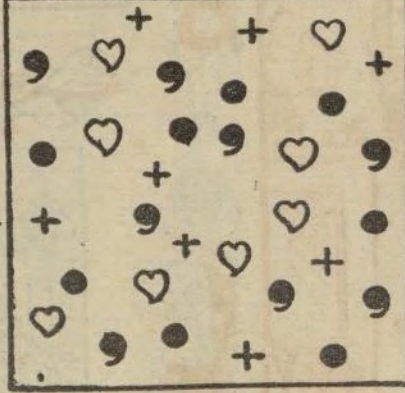
### UTIL Y RECREATIVO



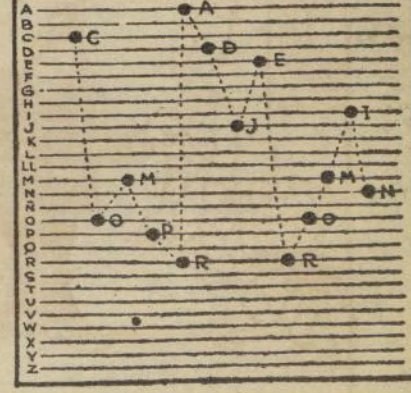
1.° Cortar ese cuadro en siete trozos como indica el dibujo, y podréis ir formando las figuras que sucesivamente vamos publicando.



2.° Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de una capital de Italia. (La solución del anterior es Lagartera.)



3.° Dividir ese cuadro en ocho partes iguales, de forma que en cada parte queden: un corazón, una cruz, un punto y una coma. (La solución en el próximo.)



4.° Solución del problema anterior: Lo que se expresa es: Comprad JEROMIN.



Querido 2.º ¿qui TO TO:

NOTA ciso que os he

muchas

bleis ou: tra

activi en NOTA p

g D nu: tra NOTA vista

lograr que sea

leida X to 2 lo

Graci anti

cipa DA y 1.º a Dou:

t a NOTA go

(Solución a la carta anterior.)

Queridos amiguitos: Os agradeceré que redobléis entre vuestros amiguitos la propaganda de JEROMIN para que alcance pronto la tirada que se precisa, para introducir en él las importantes mejoras que tenemos proyectadas. Animo, pues, y a trabajar.

JEROMIN



### Fábula

Un ciervo le pedía a la oveja que le devolviese una fanega de trigo que tiempo atrás le había prestado, según aseguraba el testimonio del lobo allí presente. Aunque no era verdad lo del préstamo, la oveja, espantada por la presencia del lobo, confesó que, en efecto, debía la fanega de trigo y pidió un plazo para devolverla. Llegado el día, volvió el ciervo a reclamar la deuda; pero, como ya no estaba el lobo presente, respondió la oveja:

—Confesé que te debía el trigo por temor de que me devorase el lobo. Mi promesa fué forzada; pero ahora que no teugo miedo al lobo, te diré que vayas a engañar a los topes, porque yo no te debo nada.

De nada sirve lo que se alcanza por fuerza o engaño, porque llega día en que vence la justicia. ESOPO

AL MAESTRO REVERENCIA, Y APROVECHA SU EXPERIENCIA





—Mira, Nene, qué ladrillo tan bonito se te ha caído a ese hombre del carro.



—Nos le llevaremos a casa para jugar con él, ¿no te parece?  
—Bueno, pero llévale tú, que para mí pesa mucho.



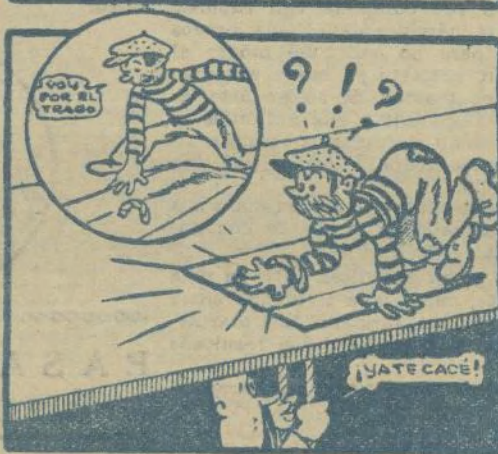
—¿So sinvergüenza!, ¿quieras romper la luna del escaparate con ese ladrillo para robar, eh?  
—Yo, no, señor, es que!



—¿Señor comisario: aquí tiene usted a este pájaro que quería robar en una joyería!  
—Anda, Cascarilla, ves a ver si se le han caído más ladrillos del carro! ¡Je, je, je, je!



ESTE POBRE RATERO, NO SABE CON QUIEN SE GASTA LOS CUARTOS, NO SABE QUE ME PROPORCIONA LA OCASIÓN DE ENSEÑAR UN INVENTO DE GRAN RELEVANCIA: LA POLICIACA. LUGO, EN AGRADECIMIENTO PUEDE QUE LE OSE QUE CON UNAS "TORTAS" PARA QUE LAS MOJE EN EL VINO.



UN MOMENTO, GUARDIAS, PUE NE PUEDOS DESPEDIR DE EL.



El Duende del Misterio, al ver desaparecer al Colilla y al Mantecas convertidos en me tuvo sumido en él. Y como te estoy asnos lanzó una sonora carcajada; luego, abrazando a Jeromín, le dijo: —Gracias a ti, mi querido amigo, he logrado salir de todos los que sufren te has impuesto



como forma de vida—. Jeromín abrazó al simpático Duende, y luego exclamó: —Pues bien, puesto que lo quieres, partamos juntos—. El Duende repuso: —A muchos cientos de aquí gime cautiva la princesa más



miendo sus pensamientos: —Partiremos al rescate de tu prometida la princesa, a quien desde este instante llamaré la princesita Rayo de Luna—. Así dijo nuestro audaz aventurero, y después de haberse abrazado,

MIKI, MIC Y MIAU



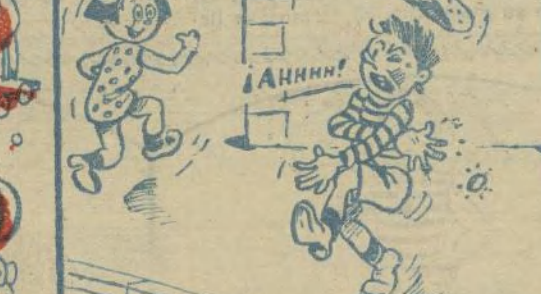
VOY A CALENTAR ESTOS DIEZ CÉNTIMOS, Y CUANDO ESTEN BIEN CALENTITOS LOS TIRO AL GUELO PARA QUE LOS COJA ESTE CHICO.



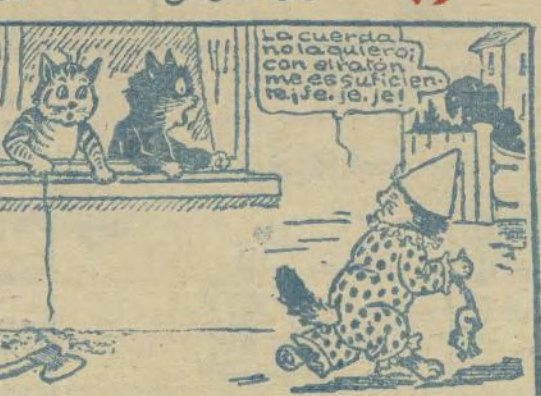
¡LO QUE ME VOY A REIR POR UNA PERRA BORRA!



¡ESA PERRA ES MIA, CHICO!



¡AHHHH!



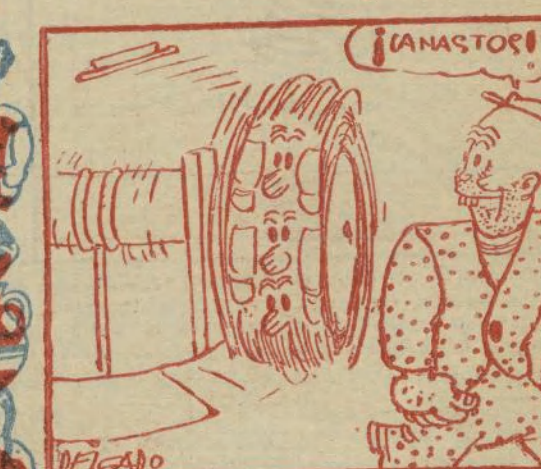
En cuanto Repollo ha visto a Palanca, ya está pensando en la trastada. ¿Qué le hará esta vez? Pues estropearle el aparato.



Como verás, Palanca es un torzudo poderoso, pero, a pesar de ser fuerte, también se cansa de trabajar.



Y suelta el manubrio para ir a tomarse un vaso de vino. ¡Esta es la ocasión para Repollo!



¡ANASTASI!

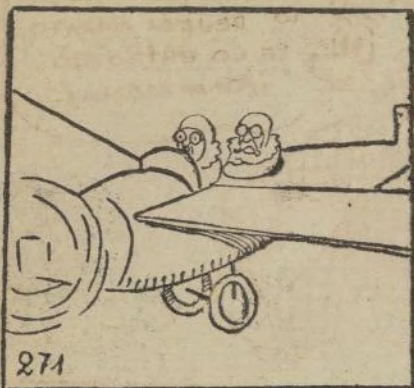
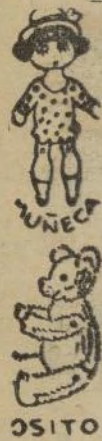
—Oh, fatalidad! El cuerpo pendiente de la maroma era más pesado que el de Repollo, y al desenrollarse ésta, dió el pobre más vueltas que un ventilador.





# AVENTURAS DE PIRACAS

DELICULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



Mister Water y Von Roquefor, sabios inglés y alemán, volaban por aquellos



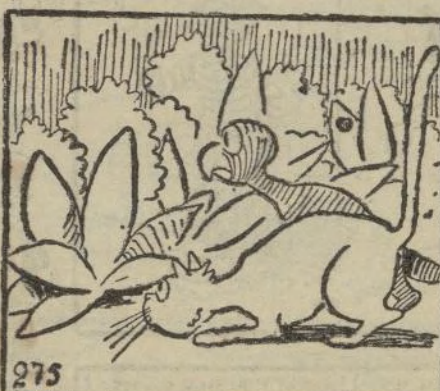
parajes para ampliar sus estudios. "Mister aquí yo ver mocha vegetación; ate-



rrizaremos en busca de nuestro tesoro." Mister y Von buscaban el gusanito bo-



balicón, un insecto que les faltaba en su colección. Cuantas matas y flores veían



las observaban detenidamente, sin lograr encontrar su preciado bobalicón. Lo-



ro y Pirracas sintieron ruidos a su alrededor. Asustaditos estaban los pobres



creyendo que fuera alguna fiera que buscara la merienda. Se abrazaron fuertemente y aguardaban el tremendo bocado



que los devorara. Von Roquefor trepó por un árbol que había sobre ellos en busca de su gusanitus. El termo que lle-



vaba colgado lleno de agua con coñac se le enredó en las ramas. (Continuará.)



GINNASIA SUECA O RACIONAL.—Flexión del cuerpo a derecha e izquierda.—Primer tiempo: Posición reglamentaria y doblar el cuerpo a la derecha, siguiendo la cabeza la dirección del cuerpo. Segundo tiempo: Volver a la primera posición y realizar a la izquierda el movimiento indicado. Tercer tiempo: Volver a la posición reglamentaria. El mismo movimiento puede realizarse con un brazo levantado y el otro caído, siendo la inclinación hacia el lado del brazo caído.



COMO IMPROVISO TADEO UN MAGNIFICO TRINEO





## EL ARTE DE LA GUERRA

Los ingenieros militares españoles introdujeron en las guerras de Flandes la zapa doble, que revolucionó el arte de fortificar. También son de origen español las plazas de armas en las fortificaciones permanentes; y casi nuestros días García de S. Pedro idea el "campo radial", que sirvió de base para fortificar a París, así como el "sistema Arroguín". Este mismo Arroguín fué el primero que utilizó la fotografía para el levantamiento de planos topográficos. Cosa que muchos años después utilizaron los extranjeros como una novedad. Las minas y contraminas para rendir fortalezas, así como el empleo de la pólvora en ellas, son también inventos españoles. El español Hermain fué el inventor de lo que se llama "salchicha" para alimentar las minas.

(Continuaremos.)

## CHISTE

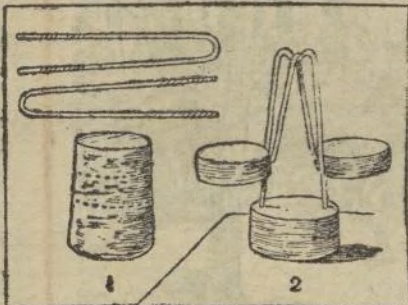


—Yo me hice rico porque anuncié en mi tienda que le daría a todo comprador, de regalo, un encendedor de cigarrillos y una percha para abrigo.

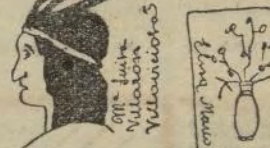
—¿Y qué les dabas a los compradores?

—Un clavo y una cerilla.

## Recreos científicos



Voy a enseñaros a fabricar una balanza de precisión con elementos económicos y al alcance de todos. Dos orquillas y un tapón de corcho son suficientes. ¿Lo tenéis ya? Pues basta que os fijéis en el dibujo número 2, para que os déis perfecta cuenta de cómo se fabrica. ¿Qué fácil! ¿Verdad? Pues manos a la obra.

UNA JAPONESA  
M. VÉLEZ 12 AÑOS.  
ZARAGOZAJULIO CESAR  
M. VÉLEZ 12 AÑOS.  
ZARAGOZAMiguel Costel  
12 años. Madrid  
de NubolesGarmen Valentin  
12 años. Madrid  
de NubolesRepollo por  
Segrario Tolosa

Alberti de Sn. Juan

Francisco Páez  
13 años. Zamora

LOS PRINCIPALES PERSONAJES DE "JERONIMO" AREVAL (HUESCA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

## ARAGÓN



Carmen (Madrid) - Antonio (Barcelona)

Enrique Bielsa  
HuescaFelix Recreo  
Huesca

Frisano (Zaragoza)

Repollo por  
Segrario Tolosa

Alberti de Sn. Juan

Francisco Páez  
13 años. Zamora

LOS PRINCIPALES PERSONAJES DE "JERONIMO" AREVAL (HUESCA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

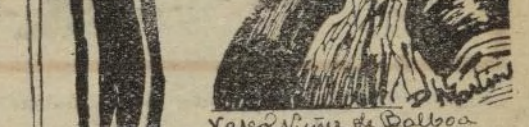
FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

José Álvarez  
12 años. ZaragozaVasco Núñez de Balboa  
Pedro Martínez. Huesca

FARCAI (ZARAGOZA)



FARCAI (ZARAGOZA)



FARCAI (ZARAGOZA)



FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

FARCAI (ZARAGOZA)

## POBRES O RICOS, IGUALES SON ANTE DIOS LOS MORTALES





# LA RUTA DE TONY

## EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS PIELES-ROJAS



"Hay que dejar la margen del río y caminar un poco tierra adentro"—dijo Ted—. "El campamento de Jim-King está un poco más arriba a la otra orilla del río, pero sería una temeridad pasar cerca del rancho de los Pieleros Rojos." Tony replicó asintiendo. "Y una locura el intento de atravesar a na-

de un río de corriente tan impetuosa." Después de unas horas de camino, y comprendiendo que el campamento indio quedaba muy atrás, se dirigieron hacia el río: mas de pronto oyeron, aterrados, los aullidos de una manada de lobos. "Vienen hacia aquí"—gritó Tony—viendo aparecer en lo alto de una co-

lina a uno de ellos. "¡Corramos, Tony!"—dijo Ted—. "El viento sopla a favor de ellos y en el momento en que den con nuestro rastro nos perseguirán." Apenas había dicho esto, cuando los lobos comenzaron a dirigirse hacia ellos, dando fuertes gruñidos. Girando sobre sus talones, nuestros amigos se encami-



naron hacia el río con todas sus fuerzas. Cruzaron el valle, pero los lobos iban ganando terreno. Faltos de fuerzas, llegaron a lo alto del cantil y miraban por el borde del precipicio, buscando un punto por donde bajar a la orilla del río. «He aquí un punto por donde podemos cruzarle»—dijo Tony, señalando

una estrecha hendidura—. Las márgenes del río estaban muy próximas por aquel punto, y en la opuesta había un árbol muy cerca de la orilla. Ted desenrolló su lazo y lo arrojó hacia el tocón de una rama muerta. "Pronto, Ted. Que lleguen los lobos. ¡No hay momento que perder!"—exclamó Tony an-

heloso—. Ted logró enganchar el cordel en la rama, le mantuvo tenso, se agachó y Tony se encaramó sobre sus hombros. "Enlaza tus brazos a mi cuello y asegúrate, que en ello te va la vida"—le advirtió Ted—. "Juntos cruzaremos la barranca." Los aullidos salvajes de los lobos perseguidores sonaban muy



cerca, cuando se iban a lanzar a la orilla opuesta. "¡Estás listo, Tony? Pues vamos!"—dijo Ted—. Y sujetando la cuerda con firmeza, se arrojó al espacio con Tony sobre sus hombros. El tocón crujió como si fuera a estallar por la repentina fuerza que gravitaba sobre él, mientras el árbol se estremecía e

inclinaba. Tony miraba ansioso a la orilla. Los pies de Ted rozaron el suelo. ¡Estaban salvos! Descansaron en tierra y miraron a la margen abandonada, y vieron a los lobos lanzándoles miradas rabiosas y aullaban furiosos. Algunos corrían arriba y abajo del cantil buscando un punto por donde saltar al bo-

quete. Tony se reía alegremente. "Ahora que estamos a salvo en la ribera derecha del río, podemos dirigirnos al campamento de Jim." Un grito salvaje estalló detrás, y en derredor de ellos, y vieron a muchos guerreros indios que salían de entre las malezas y los cercaban. "Nos atraparon"—susurró Tony.